

consonni

Presenta

LA PLAGA BLANCA

Ada Klein Fortuny



«El dolor te quita las ganas de vivir o te da ganas de vivir al máximo. Tener que estar quieto y confinado te obliga a mirarte y a verte. Si tienes miedo de infectar a los demás, te recluyes. Y si no recibes a casi nadie, te marchitas, languideces». (Página 28).

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

Esto no es un libro sobre la tuberculosis; es un libro sobre la vida. En concreto sobre la vida de Chéjov, Kafka, Mansfield, Salvat-Papasseit, Éluard y Orwell, unidas por el hilo invisible de una enfermedad. Plaga porque se contagia como una peste. Tanto, de hecho, que se aísla a las personas enfermas, se las destierra y se las condena al ostracismo. Y en ese confinamiento, los enfermos se marchitan y empalidecen (de ahí que la epidemia reciba el calificativo de «blanca»).

Rebuscando en los libros de correspondencia y en documentos privados de estos escritores admirados y leyéndolos, a la autora le sobreviene la duda: ¿qué va antes, la enfermedad o la persona? La enfermedad define a la persona, pero el carácter de la persona define el curso de la enfermedad. Klein Fortuny tiene una teoría. Empecemos.

«Convivir con una enfermedad crónica es estar sentado con la espada de Damocles suspendida sobre tu cabeza por un pelo de caballo. No solo tienes que enfrentarte al temor a la muerte, sino también al declive del cuerpo, al rechazo propio y ajeno, a la falta de tiempo o de fuerzas para hacer lo que no has hecho hasta entonces, a la humildad de darte cuenta de tu propia vulnerabilidad, a descubrir que eres muy poca cosa y a tu fragilidad evidente. Y en el caso de la tuberculosis, como en la mayoría de las enfermedades infecciosas, a ello se le suma el confinamiento tanto propio como impuesto: el miedo a enfermar más, a infectar a los seres queridos, el aislamiento». (Página 28).

Palabras que nos suenan demasiado actuales, en esta obra cargada de recuerdos que nos trae la autora **Ada Klein Fortuny** a nuestra colección *El origen del mundo*, **La plaga blanca**. Un aclamado debut literario, publicado originalmente en catalán, de esta doctora experta en enfermedades infecciosas, y oculta tras un pseudónimo.

Y tal y como ella lo plantea ¿es posible separar a la persona, o el personaje, de la enfermedad? Ante una misma desgracia, ¿estamos predispuestos a afrontarla de uno u otro modo? Con el espíritu combativo y alegre de Salvat ¿se lleva mejor la derrota? O, en contraposición, con una personalidad como la de Kafka ¿asumimos la pérdida como el destino? Sin el egoísmo de Eluard, ¿habría vivido menos tiempo?

Dudas que responden a esa primera pregunta, y que nos demuestran la particularidad de cada uno de los casos destacados en esta obra, unidos por la tuberculosis, pero también por sus ganas de vivir: **Chéjov, Kafka, Mansfield, Salvat-Papasseit, Éluard y Orwell.**

«Autores con tuberculosis los hubo a millares. A mí me interesaban escritores y documentos privados y, además de estos, había muchísimos más. Yo no sabía por qué había escogido a estos seis. Pero los escogí. Y ahora ya lo sé.

Sin ser consciente, lo hice porque todos sufrieron la misma enfermedad y todos eran distintos, pero también iguales en una cosa: ninguno de ellos dejó nunca de trabajar pese a la sacudida. Se centraron en lo que más les importaba. Ninguno de ellos perdió las ganas de vivir. Las obsesiones mueven el mundo. La determinación los salvó. No de la enfermedad, evidentemente». (Página 163).

Un texto escrito con la picardía y sinceridad que esconde un pseudónimo, sin centrarse exclusivamente en la tuberculosis, porque lo más interesante de estos personajes es cómo vivieron, antes y después de tener noticia de la enfermedad. Drama tras drama, cotilleo tras cotilleo, con cambios de protagonistas, para demostrar que la esperanza es algo que perdura siempre, aunque sea por poco.

Además, toda esta trama viene acompañada de fragmentos de la propia correspondencia de cada una de estas personalidades, a modo de flashback, y aportando realismo y dinamismo, introduciéndonos de pleno en la mente de estas figuras, su tiempo, su arte, sus preocupaciones y pensamientos más ocultos.

«Es extraño y bonito leer solo una parte de la correspondencia entre dos personas. No conocemos las respuestas a las preguntas. Ni los comentarios a las prédicas. No sabemos si quien lee llora o increpa. No sabemos nada y, por consiguiente, podemos imaginárnoslo todo. Todo es posible en ese vacío que, a veces, nos exaspera». (Página 45).

Esta obra la completan la ilustración de Joan Fontcuberta y el prólogo de la filósofa Marina Garcés, que nos asemeja y compara estas dos pandemias, la de la tuberculosis y la del Covid, hablando de clases sociales y medios de comunicación, del recuerdo que perdurará en las próximas generaciones y de la personificación de la enfermedad.

Para cambiar la mirada hay que aprender a entender a los enfermos y a las enfermas, tal como propone este libro: **«escapar de la abstracción del nombre único de la enfermedad y aterrizar en la multiplicidad de los cuerpos y de las experiencias para llegar a dar la voz y la palabra a los enfermos en vida que todos somos».** (Página 17).



Ada Klein Fortuny es un pseudónimo, un nombre de pluma.

Nacida en 1975, es médica y trabaja investigando enfermedades infecciosas. Ha colaborado con paperdevidre.cat, con el *Quadern de les idees* en su número 225 («Escritores (re)llegides»), y con L'espai d'art i creació Can Manyé en el proyecto IN_CERT. *La plaga blanca* es su debut literario.

IMAGEN DE CUBIERTA

Joan Fontcuberta (Barcelona, 1955) es artista, ensayista, docente y comisario de exposiciones. Su trabajo de creación ha sido objeto de exposiciones individuales en el MoMA de Nueva York; el Art Institute de Chicago; y el IVAM de Valencia, entre otras. En España ha recibido el Premio Nacional de Fotografía (1998) y el Premio Nacional de Ensayo (2011). *Trauma* es un proyecto de fotografías deterioradas, víctimas de un contagio habitualmente por moho u otros tipos de microorganismos, y que por tanto evocan la metáfora de una memoria infectada.

TRADUCCIÓN

Gemma Deza Guil. Licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad Pompeu Fabra (1996), es traductora de ensayo: *La mentalidad soviética*, Isaiah Berlin (Galaxia Gutenberg), *¿Acaso no soy yo mujer?*, bell hooks (consonni), o *Cómo mueren las democracias*, Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (Ariel); y novelas como *Carreteras azules*, William Least Heat-Moon (Capitán Swing) o *El halcón de Esparta*, Conn Iggulden (Duomo).

PRÓLOGO

Marina Garcés (Barcelona, 1973) es filósofa y profesora agregada de los Estudios de Artes y Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya, donde dirige el Máster de Filosofía para los retos contemporáneos. Impulsora del proyecto colectivo de pensamiento crítico Espai en Blanc, es autora, entre otros, de los libros *Un mundo común* (2012), *Filosofía inacabada* (2015), *Fuera de clase* (2016), *Ciudad Princesa* (2017) o *Nueva ilustración radical* (Premio Ciutat de Barcelona de Ensayo, 2018) o, muy recientemente, *Escuela de aprendices* (2020).

LO QUE DICEN SOBRE LA OBRA

«Un ensayo que parece una novela o una novela ensayística, que está causando furor».

—Magí Camps, *La Vanguardia*

«Leer este libro, *La plaga blanca*, es una invitación, creo, a imaginar las posibles escrituras del Covid».

—Del prólogo de Marina Garcés

«Una apuesta valiente, la de esta doctora, en su debut literario. Porque, si se puede, hay que celebrar la vida hasta el final y sin grandes argumentos».

—Rosa Peroy, *Nació Lleida*

«Un libro sobre la tuberculosis publicado en tiempos de coronavirus. [...] Va mucho más allá de la enfermedad en sí, por eso, en la situación actual, puede ayudar a muchas personas».

—Anna Salvadó Figueras, *Ràdio Capital*

«A medida que la autora de *La plaga blanca* va cosiendo los retales de esas vivencias tuberculosas, un interrogante se abre paso. ¿Por qué esos seis escritores? [...] Es su desafío a la muerte a través de su vida y de su obra lo que atrae a Klein Fortuny, y es esa profunda admiración que siente la autora por ellos, y que roza la estima, lo que logra transmitir al lector: “La enfermedad te consume la energía, te chupa, y aun así ellos tenían vidas plenas y trepidantes”».

—Pau Rodríguez, *eldiario.es*

«Hay muchos aspectos que hacen de *La plaga blanca* una rara pero exquisita muestra de orfebrería literaria. [...] Las vivencias de los escritores pasan por el ojo clínico, pero compasivo y empático, de la autora: desde el cretino Éluard hasta el ejemplar Papasseit, el insoportable Kafka (a quien su amigo Klopstock eutanasia por caridad) o una Mansfield que se aferra en la vida como a un clavo ardiendo, por citar a cuatro».

—Rosa Peroy, *Nació Lleida*

PVP: 18,00€

Para más información:

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497